

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú TELÉFONO 531.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. 1'50 »	Insértese o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »		En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

La evolución de los pueblos

La semana que acaba de finalizar ha ofrecido un contraste sorprendente. Los socialistas rusos se han encargado del Poder, para continuar la guerra. Los socialistas alemanes, incluso los mismos partidarios de Scheidemann, han votado contra el presupuesto en el Reichstag. Por el momento, ambos hechos no son más que síntomas, pero ¿no marcarán el principio de tiempos mejores?

Durante la sesión parlamentaria del miércoles en Berlín, los partidos de la izquierda fueron derrotados. La comisión que debía revisar la constitución, fué licenciada después de una semana de trabajo. El canciller Bethmann, insultado por los pangermanistas, pronunció un discurso que le dió carta blanca. El ministro de la guerra, no contento con haberse hecho aplaudir a principios del mes, cuando declaró que el régimen de armamentos continuaría después de la paz, no quiso dejar pasar la última sesión del Reichstag, sin provocar a las cinco sextas partes de la Asamblea. A todo se redujo «la nueva orientación» que el canciller había anunciado hace tantos meses. Estas eran todas las reformas liberales prometidas por Guillermo II en su mensaje de Pascuas.

Los alemanes se han dado perfecta cuenta de lo ocurrido. El miércoles, después de la locura bismarkiana del ministro de la Guerra, se produjeron grandes protestas, incluso por parte del diputado católico Groeber, poco sospechoso de indisciplina, y del nacional-liberal Stresemann, anexionista famoso. Al día siguiente, el *Vorwaerts*, órgano de los socialistas más apacibles, demostraba que el Canciller no tiene fuerza alguna y publicaba, además, una lista negra de los ministros prusianos que impiden todo progreso: el hidalguelo Schorlemer, los burócratas Loebell y Beseler, el general von Stein, es decir, los representantes de tres órdenes, el agrario, el administrativo y el militar, que todo lo manejan a su capricho.

Todo esto significa que el pueblo alemán

continúa sometido, ciertamente, a la tiranía del prusianismo, y que en Alemania está muy lejos aún la aurora de una revolución. Pero también hay que reconocer que en esas protestas, en ese mal reprimido malestar y en esa actitud evidentemente hostil al gobierno, se vislumbran los primeros reflejos de un crepúsculo revolucionario.

Pero la guerra así preparada friamente por la casta militar, por la burocracia irresponsable, por la gran industria rapaz, por la prensa vendida, por todo ese cúmulo de instituciones, clases e intereses que personifica la dinastía de los Hohenzollern, la guerra, repetimos, no era tan lisonjera y fácil como predicaban los teorizantes. La guerra, en la práctica, era algo más difícil, más costoso, más lento y más duro. Así, después de tres años, lo va comprendiendo el pueblo, y al comprenderlo, desea la paz. Pero para que la paz se restablezca es absolutamente preciso que los culpables de la guerra tengan el merecido castigo. Denunciar colectivamente al pueblo alemán, como culpable, sin establecer distinciones, sería injusto. No, no es el verdadero culpable; la culpa está en los que le han dirigido. Y a ellos hay que aplicar el castigo. Toda la responsabilidad del pueblo se reduce a la sumisión insensata con que éste se ha dejado arrastrar.

Ahora los alemanes piden la paz. ¿Se la concederán los aliados? ¿Por qué no? Pero se la concederán en forma que haga imposible la reanudación de la lucha. El mal del prusianismo tiene que ser cortado de raíz: ese miembro que ha movido la lucha debe ser amputado del cuerpo de Europa. Para que la paz sea un hecho y lo sea pronto y cumplidamente, es absolutamente necesario derrocar un imperialismo que mientras exista ha de constituir un obstáculo insuperable para esa democratización que rotundamente ha conseguido Rusia y por la que Alemania empieza a suspirar.

ANGEL TOLEDO

CENTRO FEDERALISTA
SECCIÓN RECREATIVA
GRAN BAILE para la noche de hoy,

El mitin de Madrid

España por la democracia

y por la libertad

El grandioso acto realizado el domingo último en la plaza de toros de Madrid, marcará indudablemente en la historia de España el momento ascendente de nuestro pueblo hacia una era de verdadero progreso. Al requerimiento de los representantes de todas las izquierdas, fundidas al fuego de un amor fecundo hacia las naciones aliadas que luchan para arrancarle a la humanidad el cáncer de la barbarie, respondió el pueblo español que siente ansias de redención política y de justicia social, con un entusiasmo que es presagio de futuras victorias en la lucha eterna entre el mundo que muere representado por el absolutismo reaccionario y el mundo que nace aureado de justas reivindicaciones que habrán de repartir en lo futuro más equitativamente los goces y sinsabores que origina toda organización colectiva. Será, pues, aquel acto hermoso, emocionante, un punto luminoso en la historia de nuestras nebruras.

Así debían entenderlo los espíritus mezquinos aferrados a la crosta de los errores y las injusticias tradicionales, cuando pusieron en práctica toda clase de medios para empañar la esplendidez del acto en el cual por boca de los ilustres oradores que representan legítimamente la España moderna, nuestro pueblo pregonó ante la faz del mundo que quiere incorporarse a la vida de los pueblos verdaderamente civilizados. Empero, vano empeño fué el suyo, no lográndose otra cosa que demostrar la